Verde / Rojo Feria, Memoria de los santos Cosme y Damián, o Misa por la Familia* MR, pp. 840 (829) y 925 (917) / Lecc. II, p. 841

Otros santos: Beatos: Gaspar Stangassinger, presbítero de la Congregación del Santísimo Redentor; Luis Tezza «el Apóstol de Lima», presbítero de la Orden de Clérigos Regulares Ministros de los Enfermos y fundador.

Cosme y Damián sufrieron el martirio en Alepo (Siria). Desde el siglo IV se realizaban tantos milagros sobre sus sepulcros que la leyenda los empezó a considerar como los médicos que curaban gratuitamente. Así, su culto no tardó en difundirse por todos los países mediterráneos.

«HUBO UN HOMBRE LLAMADO JOB»
Job 1,6-22; Sal 16; Lc 9,46-50

El libro de Job contiene una riqueza que es difícil de agotar. Job mismo parece ser un legendario héroe de la fe (cfr. Ez 14, 14ss). Us (Hus) está situada en el territorio que se despliega al oeste del río Jordán, pero es difícil precisar su exacta localización. Aunque nuestro hombre no pertenece al pueblo de Israel, es un modelo de virtud. Su «temor de Dios» no es mera emoción servil, sino fruto de una fe obediente. El Señor se presenta como un rey benigno presidiendo su corte, rodeado por los «hijos de Dios», sus criados y sus cortesanos, entre los cuales se encuentra Satán, el adversario, quien ronda por la Tierra en misión de alborotada, corromperla. En resumen, el libro de Job trata del drama del bien y del mal que nos toca a todos.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Estos santos derramaron su sangre gloriosa por el Señor, amaron a Cristo en su vida, lo imitaron en su muerte, y por eso merecieron la corona del triunfo.

ORACIÓN COLECTA

Proclamamos, Señor, tu grandeza al celebrar la memoria de tus santos mártires Cosme y Damián, porque a ellos les diste el premio de la gloria eterna y a nosotros nos proteges con tu maravillosa providencia. Por nuestro Señor Jesucristo ...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

El Señor me lo dio, el Señor me lo quitó: ¡Bendito sea el nombre del Señor!

Del libro de Job: 1, 6-22

Un día fueron los ángeles a presentarse ante el Señor y entre ellos llegó también Satanás.
El Señor le preguntó: «¿De dónde vienes?». Él respondió: «De dar una vuelta por la tierra».
El Señor le dijo: «¿Te fijaste en mi siervo Job? No hay nadie como él en la tierra; es un hombre íntegro y recto, que teme a Dios y se aparta del mal». Satanás le respondió: «¿Y crees tú que su temor a Dios es desinteresado?
¿Acaso no has construido tú mismo una cerca protectora alrededor de él, de su familia y de todos sus bienes? Has bendecido el trabajo de sus manos y sus rebaños se han multiplicado por todo el país. Pero hazle sentir un poco el peso de tu mano, daña sus posesiones y verás cómo te maldice en tu propia cara», El Señor le dijo: «Haz lo que quieras con sus cosas, pero a él no lo toques». Y Satanás se retiró de la presencia del Señor.
Un día en que los hijos e hijas de Job estaban comiendo en casa del hermano mayor, llegó un mensajero a la casa de Job y le dijo: «Tus bueyes estaban arando y tus burras pastando en el mismo lugar, cuando cayeron sobre ellos unos bandidos, apuñalaron a los criados y se llevaron el ganado. Sólo yo pude escapar para contártelo».
No había acabado de hablar, cuando llegó otro criado y le dijo: «Cayó un rayo y quemó y consumió tus ovejas y a tus pastores. Sólo yo pude escapar para contártelo».
No había acabado de hablar, cuando llegó otro y le dijo: «Una banda de sabeos, divididos

en tres grupos, se lanzaron sobre los camellos y se los llevaron y apuñalaron a los criados. Sólo yo pude escapar para contártelo».
No había acabado de hablar, cuando llegó otro y le dijo: «Estaban tus hijos e hijas comiendo en casa de su hermano mayor, cuando un fuerte viento vino del desierto y embistió por los cuatro costados la casa, que se derrumbó y los mató. Sólo yo pude escapar para contártelo».
Entonces Job se levantó y rasgó sus vestiduras. Luego se rapó la cabeza, se postró por tierra en oración y dijo:
«Desnudo salí del vientre de mi madre y desnudo volveré allá. El Señor me lo dio, el Señor me lo quitó; ésa fue su voluntad: ¡Bendito sea el nombre del Señor!». A pesar de todo lo que le sucedió, Job no pecó ni profirió ninguna insolencia contra Dios. **Palabra de Dios.** ***Te alabamos, Señor.***

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 16, 1. 2-3. 6-7.
R/. Señor, escucha nuestra súplica.

Señor, hazme justicia y a mi clamor atiende; presta oído a mi súplica, pues mis labios no mienten. ***R/.***
Júzgame tú, Señor, pues tus ojos miran al que es honrado. Examina mi corazón, revísalo de noche, pruébame a fuego y no hallarás malicia en mí. ***R/.***
A ti mi voz elevo, pues sé que me respondes. Atiéndeme, Dios mío, y escucha mis palabras; muéstrame los prodigios de tu misericordia, pues a quien acude a ti, de sus contrarios salvas. ***R/.***

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Cfr. Mc 10, 45
R/. Aleluya, aleluya.

El Hijo del hombre vino a servir y a dar su vida por la redención de todos. ***R/.***

EVANGELIO

El más pequeño entre todos ustedes, ése es el más grande.

Del santo Evangelio según san Lucas: 9, 46-50

Un día, surgió entre los discípulos una discusión sobre quién era el más grande de ellos. Dándose cuenta Jesús de lo que estaban discutiendo, tomó a un niño, lo puso junto a sí y les dijo: «El que reciba a este niño en mi nombre, me recibe a mí; y el que me recibe a mí, recibe también al que me ha enviado. En realidad el más pequeño entre todos ustedes, ése es el más grande».
Entonces, Juan le dijo: «Maestro, vimos a uno que estaba expulsando a los demonios en tu nombre; pero se lo prohibimos, porque no anda con nosotros». Pero Jesús respondió: «No se lo prohíban, pues el que no está contra ustedes, está en favor de ustedes». **Palabra del Señor.** ***Gloria a ti, Señor Jesús.***

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Al conmemorar la muerte dichosa de tus justos, te ofrecemos, Señor, aquel mismo sacrificio en el que tuvo su origen todo martirio. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

La abundante recompensa de los santos consiste en la presencia de Dios: murieron por Cristo y viven para siempre.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Conserva tus dones, Señor, en nosotros, y haz que lo que de tu bondad recibimos en la conmemoración de los santos mártires Cosme y Damián, sea para nosotros fuente de salvación y de paz. Por Jesucristo, nuestro Señor.

O bien:

Misa por la familia MR, p. 1113 (1105)

ANTÍFONA DE ENTRADA Ef 6, 2-3

Honrarás a tu padre y a tu madre es un mandamiento muy importante, que lleva consigo esta promesa: Te irá bien y vivirás largo tiempo en la tierra.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, ya que en tu designio tiene su sólido fundamento la familia, atiende misericordiosamente las súplicas de tus siervos y concédenos que, siguiendo el ejemplo de la Sagrada Familia de tu Hijo Unigénito en el don de su amor y en sus virtudes domésticas, disfrutemos de la eterna recompensa, en la alegría de tu casa.
Por nuestro Señor Jesucristo ...

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Al ofrecerte, Señor, este sacrificio de reconciliación, te suplicamos humildemente que conserves a nuestras familias en tu gracia y en tu paz. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN 15 49, 15

¿Puede acaso una madre olvidarse de su criatura? Aunque hubiera una que se olvidara, yo nunca me olvidaré de ti, dice el Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Padre clementísimo, haz que aquellos que alimentaste con el sacramento celestial, imiten sin cesar los ejemplos de la Sagrada Familia de tu Unigénito para que, después de las pruebas de esta vida, logren estar en su compañía por toda la eternidad. Por Jesucristo, nuestro Señor.